

Los líderes de Canadá y Estados Unidos propician vínculos más estrechos

El Primer Ministro Brian Mulroney y el Presidente Ronald Reagan se encontraron en Washington el 25 de septiembre pasado para debatir las relaciones especiales entre Canadá y los Estados Unidos.

En una conferencia de prensa posterior a la reunión, el Sr. Mulroney manifestó que estaba entusiasmado por el progreso realizado por él y el Sr. Reagan hacia el "restablecimiento de las relaciones que deben existir entre el presidente de los Estados Unidos y el primer ministro de Canadá".

El Sr. Reagan alabó a Canadá como el gran amigo cuya experiencia y consejo seguiría en su búsqueda de la paz mundial.

Más consultas

Un resultado de esta reunión de dos horas fue la decisión de los dos dirigentes de celebrar reuniones de trabajo, por lo menos, una vez al año y de hacer que los miembros del gabinete canadiense tuvieran reuniones periódicas con sus homólogos norteamericanos. El nuevo Ministro de Hacienda de Canadá, Michael Wilson, inició la práctica de reunirse con el Secretario de la Tesorería norteamericana Donald Regan. El Sr. Wilson acudió a Washington a la reunión anual conjunta del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

Los días 15 y 16 de octubre se reunieron en Toronto el Ministro de Asuntos Exteriores Joe Clark y el Secretario de Estado George Shultz, continuando el patrón de reuniones trimestrales empezado por el gobierno liberal.

Interés mutuo

En los problemas internacionales, el Sr. Mulroney y el Sr. Reagan hablaron de la lluvia amarilla, la Agencia para la Revisión de Inversiones Extranjeras, el Programa de Energía Nacional, el acceso de exportaciones canadienses a los mercados norteamericanos y el robustecimiento de la economía canadiense.

No se discutieron ninguno de estos tópicos bilaterales en detalle, dado que estos están incluidos en el orden del día de la reunión entre los Sres. Shultz y Clark.

Tributo al programa espacial

Después de la reunión del Sr. Mulroney y el Sr. Reagan, los dos líderes alabaron al astronauta canadiense Marc Garneau y a sus dos compañeros norteamericanos por sus contribuciones al lanzamiento espacial el 5 de octubre. El Sr. Reagan alabó el Canadarm, el brazo robótico canadiense utilizado en los vuelos de la lanzadera espacial.

El Sr. Reagan alabó a Canadá como el



El Primer Ministro Brian Mulroney (izquierda) y el Presidente Ronald Reagan después de su reunión en Washington el 25 de septiembre pasado.

primer asociado de los Estados Unidos durante la fase inicial del programa espacial y manifestó también que estaba orgulloso de que los canadienses estuvieran ahora involucrados en las misiones del transbordador espacial y expresó la esperanza de que Canadá contribuyese al

desarrollo de una estación espacial permanente dotada de personal.

Objetivo distinto

Durante la ceremonia, el Sr. Mulroney hizo énfasis en su postura pro-americana, aunque hizo también hincapié en la identidad distinta de Canadá, manifestando que unas relaciones sanas y fuertes con los Estados Unidos de América no suponen de forma alguna un grado de servidumbre por nuestra parte y que presentaba con vigor el caso de Canadá, con independencia y con la certeza de que los canadienses le apoyaban en dicha posición.

El Primer Ministro apoyó esta declaración mediante la reflexión de los objetivos de política extranjera, en los que manifestó que planeaban participar y abrir líneas de comunicación con cualquier país que buscarse y ayudase a buscar la paz. También manifestó que Canadá intenta mantener una postura independiente en política extranjera, pero que se estaría a la recíproca en el deseo de obtener unas relaciones especiales, con consultas previas y comunicaciones frecuentes sobre lo que se propone hacer.

El Sr. Reagan manifestó que, si bien los Estados Unidos y Canadá no siempre ven las cosas de la misma forma, se comprometía a tener en cuenta el interés de Canadá cuando surgiesen problemas.

El calor destruye las células cancerosas

Un nuevo aparato para el tratamiento del cáncer, el *Thermatech 2000*, permite experimentar un nuevo procedimiento en el Instituto del Cáncer y el Hospital Notre Dame de Montreal. El aparato destruye las células cancerosas por medio del calor. Asociada su acción con la del medicamento "Fragyl", así como un tratamiento químico habitual, se espera curar tipos de cáncer que hasta la fecha habían sido considerado incurables.

El *Thermatech 2000* crea un campo electromagnético en una región precisa del cuerpo. Por medio de microvibraciones, hace elevar la temperatura de los tejidos de 37° a entre 42° y 45°, lo que destruye las células cancerógenas, sin afectar a las células sanas.

Tratamiento triple

El procedimiento que ofrece muchas esperanzas, reúne tres técnicas en un solo tratamiento. El tratamiento calórico por el *Thermatech 2000* permite que el paciente

se acueste cómodamente durante tres horas, dos días por mes, en un tratamiento de tres meses de duración. El tratamiento no es doloroso, pero el paciente suda mucho, por lo que se le inyecta constantemente una solución para evitar su deshidratación.

Al mismo tiempo se le administra al paciente "Flagyl", medicamento que aumenta el efecto antitumoral del tratamiento. Este medicamento, conocido por más de 20 años como antibiótico, ha sido recientemente reconocido como poseedor de propiedades anticancerosas. Además, el paciente recibe los medicamentos que habitualmente se le dan para el tratamiento del cáncer.

El Dr. Rudy Falk de Toronto ha descubierto el efecto benéfico de la asociación del *Thermatech* y el medicamento Flagyl. Con este tratamiento se prevé que haya una disminución de cáncer del 50 al 75%. Será necesario esperar todavía dos años antes de conocer los resultados del estudio.